
*EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO*



SALAMANCA
2014

EL TEXTO INFINITO

PUBLICACIONES DEL SEMYR

actas

8

Director

Pedro M. Cátedra

Coordinación de publicaciones

Eva Belén Carro Carbajal

CONSEJO CIENTÍFICO

Vicente Beltrán Pepió (Università degli Studi di Roma, La Sapienza)

Mercedes Blanco (Université Paris-Sorbonne)

Fernando Bouza (Universidad Complutense)

Juan Carlos Conde (Magdalen College, University of Oxford)

Inés Fernández-Ordóñez (UAM & Real Academia Española)

Juan Gil (Real Academia Española)

Antonio Gargano (Università degli Studi di Napoli Federico II)

Fernando Gómez Redondo (Universidad de Alcalá)

Víctor Infantes (Universidad Complutense)

María Luisa López-Vidriero Abelló (IHLL & Real Biblioteca)

José Antonio Pascual Rodríguez (Real Academia Española)

Jesús Rodríguez-Velasco (Columbia University)

Christoph Strosetzki (Westfälische Wilhelms-Universität, Münster)

Bernhard Teuber (Ludwig-Maximilian-Universität, Munich)

Forman también parte de oficio del Consejo Científico las personas que, en corriente mandato, integren el consejo directivo del Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (Juan Miguel Valero Moreno,

Francisco Bautista Pérez, Bertha Gutiérrez Rodilla, Elena Llamas Pombo),

así como también quienes ostenten o hayan ostentado la presidencia de la

Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas:

Alberto Montaner Frutos (Universidad de Zaragoza)

Fernando Baños Vallejo (Universidad de Oviedo)

María José Vega Ramos (Universidad Autónoma de Barcelona)

EL TEXTO INFINITO
TRADICIÓN Y REESCRITURA
EN LA EDAD MEDIA
Y EL RENACIMIENTO

edición al cuidado de Cesc Esteve
con la colaboración de Marcela Londoño, Cristina Luna & Blanca Vizán
e índice onomástico de Iveta Nakládalová



SALAMANCA
Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas
MMXIV

La publicación de este volumen se ha realizado con financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2011-15119E).

COMITÉ DE SELECCIÓN

José Aragiés (Universidad de Zaragoza)
Amaia Arizaleta (Université de Toulouse-Le Mirail)
Emilio Blanco (Universidad Rey Juan Carlos)
Francisco Bautista (Universidad de Salamanca)
Juan Carlos Conde (Oxford University)
Juan Miguel Valero (Universidad de Salamanca)
María José Vega (Universitat Autònoma de Barcelona)
Lara Vilà (Universitat de Girona)

© *la SEMYR* & *el SEMYR*

© *los autores*

Maquetación: Jásar proyectos editoriales

Impresión: Nueva Graficesa, S.L.

I.S.B.N.: 978-84-941708-3-6

Depósito legal: S. 383-2014

TABLA

Presentación

[17-18]

PRIMERA PARTE PONENCIAS PLENARIAS

VICENÇ BELTRAN

*Estribillos, villancicos y glosas en la poesía tradicional: intertextualidades
entre música y literatura*

[21-63]

ROGER CHARTIER

La mano del autor. Archivos, edición y crítica literaria

[65-81]

ANTONIO GARGANO

Reescrituras garcilasianas

[83-111]

MARÍA JESÚS LACARRA

Las reescrituras de los cuentos medievales en la imprenta

[113-149]

MARÍA DE LAS NIEVES MUÑIZ
 Muñiz *a descriptio puellae: tradición y reescritura*
 [151-189]

ROSA NAVARRO DURÁN
 Curial e Güelfa, «*mélange de gothique et de renaissance*»
 [191-225]

SEGUNDA PARTE
 COMUNICACIONES

RAFAEL ALEMANY FERRER
Las reescrituras de un franciscano islamizado: Anselm Turmeda
 [229-242]

ANA PATRÍCIA R. ALHO
Sistema hidráulico Superior na arquitectura gótica em Barcelona. Casos de Estudo
 [243-256]

ÁLVARO ALONSO
Poesía pastoril entre Encina y Garcilaso
 [257-270]

PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES
*Sobre copia y reescritura: Las diferentes versiones de la Crónica do Imperador
 Beliandro*
 [271-284]

FILIPE ALVES MOREIRA
*Tradicón y reescritura: de la Crónica de Alfonso XI a la
 Crónica de Afonso IV*
 [285-297]

JOSÉ ARAGÜÉS ALDAZ

Los discípulos de Santiago: tradiciones, equívocos, fabulaciones (II)
[299-311]

CARMEN BENÍTEZ GUERRERO

La transmisión de la Crónica de Fernando IV: estado de la cuestión e hipótesis de trabajo
[313-325]

ALFONSO BOIX JOVANÍ

La aventura del toro en Peribáñez, ¿un ritual iniciático?
[327-339]

EVA BELÉN CARRO CARBAJAL

La Glosa peregrina de Luis de Aranda: tradición, intertextualidad y reescritura
[341-358]

MARÍA CASAS DEL ÁLAMO

Viola Animae: itinerario y particularidades tipográficas de una edición pinciana del siglo XVI
[359-368]

MARTÍN JOSÉ CIORDIA

Letras y humanidades en textos de Poggio Bracciolini
[369-380]

ANTONIO CONTRERAS MARTÍN

La versión catalana del Decameron (1429): algunas consideraciones sobre el jardín
[381-393]

ISABEL CORREIA

La corte, la clausura y la buena caballería: del Lancelot en prose al Palmeirim de Inglaterra
[395-407]

CECILIA A. CORTÉS ORTIZ

*El catálogo de sermones impresos novohispanos del siglo XVII de la
Biblioteca Nacional de México*

[409-424]

MARÍA DEL PILAR COUCEIRO

El paso del trasmundo en los Sonetos de Gutierre de Cetina

[425-440]

FRANCISCO CROSAS

Tradición y originalidad en la Historia de Troya de Ginés Pérez de Hita

[441-448]

MARÍA DÍEZ YÁÑEZ

*Las virtudes de la liberalidad, magnificencia y magnanimidad en la tradición
aristotélica en España a través de las traducciones al castellano del De Regimine
Principum de Egidio Romano*

[449-466]

CESC ESTEVE

*Reescriure i popularitzar la història al Renaixement. Les traduccions de Claude de
Seysel*

[467-478]

EDUARDO FERNÁNDEZ COUCEIRO

La recepción del Humanismo en Bohemia a través de los prólogos y las dedicatorias

[479-492]

NATALIA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

*La reescritura hagiográfica de motivos folclóricos: sobre el trasfondo edípico de la
leyenda de San Julian el Hospitalario en las versiones castellanas*

[493-509]

MANUEL FERREIRO

*Apostilas ao texto da cantiga Don Beeito, ome duro [B 1464, V 1074]
de Joan Airas de Santiago*

[511-527]

LEONARDO FUNES

Letras castellanas en tiempos de Fernando IV: esbozo de una historia literaria

[529-542]

LUIS GALVÁN

Ars longa, uita breuis: tiempo, retórica y política

[543-557]

FOLKE GERNERT

La textualización del saber quiromántico: la lectura de la mano en Lope de Vega

[559-575]

LUCÍA GÓMEZ FARIÑA

Atlas: la reescritura de un mito a través de los siglos

[577-590]

ALEJANDRO HIGASHI

*Pautas prosódicas de la variante editorial en la transmisión del
Cancionero de Romances*

[591-605]

JOSÉ HIGUERA

*La reescritura de la «philosophiam supernaturalem» en las ediciones lulianas de
Lefèvre d'Étaples: phantasia, ciencia y contemplación*

[607-621]

PABLO JUSTEL VICENTE

El motivo de la despedida en la épica medieval castellana

[623-637]

IOANNIS KIORIDIS

*Hermano reconoce a hermana: variantes del motivo en el romancero
y las baladas tradicionales griegas*

[639-653]

EVA LARA ALBEROLA

*¿Los delirios de una moribunda...? La conformación definitiva de la hechicera
celestinesca en el Testamento de Celestina, de Cristóbal Bravo*

[655-668]

ANA SOFIA LARANJINHA

*A matéria de Bretanha na Istoría de las bienandanças e fortunas de
Lope García de Salazar: modalidades e estratégias de reescrita*

[669-682]

MARCELA LONDOÑO

*La condena de la oración supersticiosa en el siglo XVI.
El ejemplo de San Cipriano*

[683-694]

ANA M^a MALDONADO CUNS

«Puesto ya el pie en el estribo» como excusa para López Maldonado et alii

[695-711]

CLARA MARÍAS MARTÍNEZ

*La vida cotidiana en las epístolas poéticas del Renacimiento:
tradición clásica y reescritura autobiográfica*

[713-730]

LLÚCIA MARTÍN PASCUAL

*Lecturas divergentes y correcciones de copistas en los manuscritos F y N
de las poesías de Ausiàs March*

[731-747]

NURIA MARTÍNEZ DE CASTILLA MUÑOZ
«Hacer libros no tiene fin». Los moriscos y su patrimonio manuscrito
[749-758]

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ NAVARRO
*Reescritura anticortesana de la tradición bíblica y romancística
en Cristóbal de Castillejo*
[759-776]

MARTA MATERNI
*Reescritura y tradición sapiencial de un Speculum principis en cuaderna vía:
los castigos de Aristóteles en el Libro de Alexandre (cc. 51-84)*
[777-785]

LAURA MIER PÉREZ
Adulterio y comicidad en el teatro renacentista
[787-801]

RUTH MIGUEL FRANCO
El tratamiento de las citas en la parte gramatical del Catholicon de Juan Balbi
[803-816]

JOSÉ LUIS MONTIEL DOMÍNGUEZ
La impronta leonesa de la Crónica de veinte reyes
[817-830]

ISABEL MUGURUZA ROCA
*De alegorías y maravillas: reescritura, intertextualidad y auto-plagio
en la obra de Antonio de Torquemada*
[831-843]

SIMONA MUNARI
Vari gradi di riscrittura nei Colloqui di Erasmo
[845-858]

IVETA NAKLÁDALOVÁ

El árbol del conocimiento: la reescritura de los topoi gnoseológicos en la obra de Juan Amos Comenio

[859-872]

JOSÉ LUIS OCASAR

La atribución del Lazarillo a Arce de Otálora. Una perspectiva geneticista sobre los problemas de autoría

[873-888]

ALICIA OIFFER-BOMSEL

Fray Luis de Granada, traductor del Contemptus Mundi de Tomás de Kempis: de la noción de translatio a la reelaboración conceptual en la obra del humanista granadino

[889-903]

GEORGINA OLIVETTO

*«Si quid deterius a me perscriptum est, emendationis tuae baculo castigues».
Cartagena, Decembrio y la República de Platón*

[905-917]

MARÍA DEL PILAR PUIG-MARES

Pues de ti solo es mandar (figuras reales en autos del siglo XVI)

[919-934]

JOSÉ ANTONIO RAMOS ARTEAGA

Entradas teatrales en el contexto colonial: reinventiones sobre el modelo medieval

[935-945]

ROSA MARÍA RODRÍGUEZ PORTO

De tradiciones y traiciones: Alfonso X en los libros iluminados para los reyes de Castilla (1284-1369)

[947-962]

AMARANTA SAGUAR GARCÍA

Los libros sapienciales y Celestina: el caso paradigmático de Eclesiástico
[963-975]

SARA SÁNCHEZ BELLIDO

Inversión de tópicos en un diálogo renacentista: los Coloquios
de Baltasar de Collazos
[977-989]

PAULO SILVA PEREIRA

El Libro de Job y la cultura portuguesa de la Edad Media al Renacimiento:
traducción, tradición y transgresión
[991-1006]

MARIANA SVERLIJ

La razón y el absurdo: diálogos con la antigüedad en la obra de
Leon Battista Alberti
[1007-1017]

JUAN MIGUEL VALERO MORENO

Denis de Rougemont: La invención del amor
[1019-1045]

BLANCA VIZÁN RICO

La influencia de Savonarola en la «Devota exposición del Salmo Miserere mei
Deus» de Jorge de Montemayor
[1047-1062]

Índice onomástico

[1063-1089]

SEGUNDA PARTE
COMUNICACIONES

EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO:
LA REESCRITURA DE LOS *TOPOI*
GNOSEOLÓGICOS EN LA OBRA
DE JUAN AMOS COMENIO

IVETA NAKLÁDALOVÁ
King's College London

JUAN AMOS COMENIO (Jan Amos Komenský, 1592-1670), es célebre como el autor de una singular reforma didáctica y uno de los fundadores de la pedagogía moderna. Teólogo (ejerció como el último prelado de la *Unitas Fratrum* o *Hermanidad de Moravia*, importante comunidad protestante en Bohemia), filósofo y teórico pedagógico, su obra incluye varios manuales didácticos, tratados filosófico-teológicos y múltiples textos menores. Comenio es también artífice de uno de los proyectos epistemológicos más ambiciosos de la Primera Edad Moderna: su *pansophia* –ideal de la sabiduría universal– pretende enmendar todos los asuntos de la humanidad, pero aspira también a una reorganización gnoseológica fundamental, que logre conjugar el conocimiento científico y la revelación divina. Para exponer las características de esta reforma radical, Comenio recurre a menudo –como es habitual en el discurso altomoderno– a procedimientos analógicos, al uso de las metáforas, de los paralelismos y de complejas figuras simbólicas. Así, en su propuesta para la reordenación del saber, emplea a menudo la imagen del árbol. Trazar los atributos de esta metáfora en la obra comeniana y exponer cómo en

ella somete el autor el imaginario convencional a una reescritura singular constituye el propósito del presente estudio.

Sistematizar y estructurar el conocimiento humano ha sido siempre uno de los objetivos principales del discurso pedagógico y epistemológico de la cultura occidental. Con la llegada y la rápida expansión, a lo largo del siglo XVI, de innovaciones tecnológicas en la elaboración y difusión del escrito, esta aspiración devino en necesidad vital. Los teóricos altomodernos responden a ella con metodologías –más o menos sistemáticas– para controlar y organizar la información disponible de manera coherente, racional y fácilmente accesible. Interesa destacar que sus fórmulas tienden a conceptualizar el conocimiento y su organización en términos espaciales: componen una *arquitectura del saber*, una representación tridimensional de la estructura del conocimiento humano y de las diferentes alternativas en cuanto a su disposición.

También Comenio secunda esta dinámica metafórica. De hecho, el uso del imaginario espacial es muy característico del llamado círculo de Hartlib (1600-1622), un grupo de autores afincados en Inglaterra (Comenio fue uno de sus máximos exponentes) cuyo trabajo, centrado en el diseño de una reforma científica y social, inspiró la creación de la Royal Society británica. Condicionados por las circunstancias históricas –ante todo, por el prolongado conflicto en el seno de la iglesia–, los miembros del grupo intentaron, por un lado, conciliar los nuevos procedimientos científicos con una profunda reforma religiosa y, por el otro, restituir la armonía en la cristiandad fragmentada (la obra comeniana es muy elocuente en relación con estos anhelos ecuménicos). El empeño del grupo en armonizar las nuevas tendencias en la filosofía natural con la *pietas* cristiana se refleja también en su constante recurso discursivo a narraciones bíblicas, pero el uso de las imágenes como el jardín del edén, el arca de Noé, la torre de Babel y el templo de Jerusalén no es exclusivo de los autores vinculados a la espiritualidad protestante¹. Comenio opta por ilustrar su reforma pansófica con la imagen bíblica del templo, convirtiéndola en una sofisticada figura espacial en la que las divisiones del templo místico

1. Cf. Bennet y Mandelbrote (1998), quienes analizan las relaciones entre determinados episodios bíblicos y la conceptualización del saber en la Inglaterra del siglo XVII.

de Ezequiel (el vestíbulo, la puerta y los atrios) simbolizan una compleja jerarquía de diferentes niveles del conocimiento².

Mi propósito aquí es profundizar en otra de las imágenes capitales de la organización del saber, el árbol del conocimiento, muy presente en la obra comeniana, en la que configura una imagen sintética y muy productiva, dotada de una extraordinaria amplitud semántica. No es de extrañar, ya que estamos ante una de las imágenes centrales de la iconografía occidental. Naturalmente, el árbol del conocimiento debe considerarse, en primer lugar, en relación con algunos episodios clave del *Génesis* (el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal), en los que adopta matices éticos (que deben ser reproducidos, según muchos autores, en la exégesis esencialmente moral de esta narración veterotestamentaria y del relato del paraíso bíblico en general)³.

En segundo lugar, cabe decir que los esquemas arbóreos están vinculados, en la tradición occidental, con la sistematización de las ciencias y con las clasificaciones taxonómicas, y en este caso, su uso puede remontarse a la Antigüedad. Ya Porfirio (232-302), comentarista neoplatónico de Aristóteles, empleó la metáfora del árbol para designar las interrelaciones entre los *genera* y las *species*. Difundida a través de sus exegetas medievales (Boecio y Pedro Abelardo), la metáfora –designada en algunos textos como *arbor Porphyrii*– se convirtió en la representación del sistema jerárquico dividido en categorías superiores e inferiores. Gracias a su capacidad de acomodar, *ad infinitum*, bifurcaciones y oposiciones binarias, la imagen suele sustentar proyectos enciclopédicos⁴. El esquema arbóreo es idóneo para evidenciar las relaciones causales, y para introducir áreas de conocimiento nuevas en el paradigma preexistente. En suma, «dos árboles genealógicos», afirma Thomas Macho, «confieren orden al mundo»⁵. Su gran potencial taxonómico –y también *cosmológico*– fue acogido con entusiasmo por el

2. Cf., por ejemplo, la segunda parte de la *Pansophiae diatyposis*, XXXI, el apartado titulado «Templo pansophici delineatio scenographica»: «Similem dispositionem dederat nobis [...] Templi Ezechiliani contemplatio, in vestibulum, portam, atrium primum, secundum, tertium, sanctuarium et tandem fontem aquarum viventium», en Comenio (1974: 208).

3. Para el análisis de la riqueza semántica del árbol del *Génesis*, véase Gordis (1936). A su vez, Steadman (1960) traza las tradicionales interpretaciones teológicas del Árbol de la vida.

4. Machlup (1982: 23).

5. Macho (2002: 23).

pensamiento medieval y altomoderno; su empleo denota el esfuerzo por trazar un *mapa* del saber, por clasificar las disciplinas y mostrar sus interrelaciones⁶. Revela la co-existencia (y la sinergia) de diferentes campos del conocimiento, y determina el agrupamiento de disciplinas, las *partitiones scientiarum* de Francis Bacon, cuyo *On the Advancement of Learning* convierte la metáfora del árbol en el hilo argumental principal de las fórmulas de clasificación de ciencias, adoptadas, en lo esencial, por los regímenes taxonómicos posteriores.

De lo dicho se desprende que tampoco el imaginario pansófico de Comenio pudo prescindir de esta figura gnoseológica. La *pansofía* puede ser definida como un ideal filosófico y epistemológico cuya meta es elaborar un sistema de saber universal, completo y sistemático, y a la vez formular una metodología para alcanzarlo. Aspira a conjugar la totalidad de saberes divinos y humanos, organizándolos y jerarquizándolos.

Desarrollada plenamente en el siglo xvii (aunque guarda afinidades con las aspiraciones gnoseológicas renacentistas), la pansofía se nutre, en gran medida, de la vocación enciclopédica altomoderna. En esencia, constituye un proyecto epistemológico, un método universal para el conocimiento pleno y completo de las *cosas* (*res*); con todo, es imprescindible examinarla en un marco filosófico más amplio. Esto se hace aún más patente en el caso de Comenio, quien la conceptualiza en el contexto de la llamada *physica Mosaica*, una tesis filosófica que anhela incorporar el componente religioso —la revelación divina— a la filosofía natural y que recurre a la exégesis literal de la Biblia, porque la comprensión plena del mundo, afirman sus exponentes, es posible solamente en la conjunción entre los procedimientos empíricos y el conocimiento mediado por la Sagradas Escrituras⁷. Este paradigma es determinante para nuestro autor: Comenio insiste en repetidas ocasiones en la existencia de tres vías fundamentales del saber (a las que denomina «dos tres libros divinos»: la *natura* —esto es, el mundo—, la mente humana y la Biblia) y convierte esta tríada gnoseológica en el núcleo de su pensamiento. También por ello no debemos constreñir

6. Sobre la potencial relación simbólica entre el árbol bíblico del conocimiento y las vertientes epistemológicas de la imagen, cf. Machlup (1982: 34).

7. Véase Blair (2000). Comenio postula tres vías de conocimientos (3 libros divinos, espejos o teatros de Dios), por ejemplo, en *Panaugia*, IV, 6, en Comenio (1966a: 107).

la pansofía únicamente a la reforma didáctica, epistemológica o social. Influida por la doctrina de la *physica mosaica*, la pansofía se transforma, en el universo comeniano, en una auténtica *metafísica pansófica*, a saber, en una cosmología, una visión teológico-filosófica.

Comenio expuso sus ideas pansóficas en una extensa colección de textos: su desarrollo más completo debe buscarse en la monumental *Consultatio* (*De rerum humanarum emendatione consultatio catholica*, *La consulta universal para la enmienda de los asuntos humanos*, escrita en 1666 pero desconocida en su totalidad hasta el siglo xx), su obra cumbre y el compendio de sus ideas didácticas, filosóficas, teológicas y epistemológicas. El corpus pansófico incluye, además, algunos tratados menores (*Pansophiae praeludium*, 1637, y *Conatuuum pansophicorum dilucidatio*, 1638, entre otros). En uno de estos ensayos preparatorios (*Pansophiae praeludium*) Comenio se refiere, al debatir la viabilidad de su proyecto, a ideales contemporáneos afines. Expresa reservas hacia las obras enciclopédicas, confeccionadas mediante procedimientos acumulativos, porque, opina, la compilación trae consigo una fragmentación excesiva: «Me parece que las enciclopedias que he visto hasta ahora, hasta las mejor estructuradas, parecen cadenas compuestas de numerosos eslabones en vez de asemejarse a la máquina que logra moverse con el uso hábil de las ruedas. Se parecen a una pila de troncos de madera», sentencia, «ordenada con sumo cuidado, pero no al árbol que crece desde sus raíces, y por la actuación del espíritu innato se ramifica y da frutos». Esa —la estructura arbórea— es el modelo arquetípico de la pansofía, porque la pansofía es la «viva imagen del todo, coherente en todo momento, capaz de renovarse y de satisfacerse con sus propios frutos»⁸.

La contraposición del ideal pansófico a la enciclopedia es, aparentemente, paradójica, si tenemos en cuenta que una de las fuentes más destacables del pensamiento comeniano es la obra de Johann Heinrich Alsted, representante emblemático del enciclopedismo altomoderno. No debemos olvidar, sin embargo, que Alsted, en su formulación del ideal gnoseológico que iba a dominar en el Seiscientos (expuesto, en primer lugar, en su *Systema mnemonicum*), trataba de confeccionar un nuevo sistema de ciencias que lograrse «unificar los principios de todas las disciplinas en un

8. *Pansophiae praeludium*, 39, en Comenio (1989: 28).

único corpus»⁹. Su enciclopedia, en definitiva, quiere exhibir la naturaleza sistemática del saber: Alsted busca la *via compediosa*, la fórmula que logre recomponer el conocimiento fragmentado, y decide crear una *ars generalis*, una «ciencia universal que –como el hilo de Ariadna–, asiente los criterios para todas las formas del saber». Para ello, quiere abstraer primero los términos y principios generales de las ciencias particulares para reducirlos después a axiomas universales que sostienen todas las disciplinas¹⁰. En la visión de Alsted, en síntesis, las artes y las ciencias conforman una selva caótica, pero sólo a primera vista. Detrás del caos se esconde un diseño oculto, un único árbol del saber cuyas «ramas se bifurcan según un orden racional». El objetivo de la nueva metodología es reconstruir la jerarquía innata, «avanzando con osadía en el bosque del saber para revelar la estructura ordenada de las ramas, y dar con el tronco y las raíces que las diferentes disciplinas comparten»¹¹.

Es evidente, por consiguiente, que Comenio pudo haber adoptado la metáfora –y con ella algunas de sus características principales– de la obra de Alsted, su profesor en la Universidad de Herborn, pero Alsted no es la única fuente de inspiración para el moravo¹². Muchos teóricos invocan, aparte de las afinidades con la doctrina lulista y ramista¹³, las filiaciones de Comenio con el movimiento rosecruciano. La extensión limitada del presente estudio no permite examinar detalladamente las particularidades y la amplitud semántica y simbólica de la figura del árbol en los textos que pudieron ejercer influencia en la obra de Comenio. Sí es conveniente destacar que en todos ellos la metáfora denota la interconexión de las disciplinas y su integración en un sistema coherente. La reescritura de Comenio se sirve de estos significados. Así, en la *Pansophiae Diatyposis* (1643), Comenio reincide en la argumentación esgrimida en el *Praeludium*: la pansofía debe asemejarse a un árbol, cuyas raíces sostienen la sabiduría primaria. De la raíz surge el tronco y las ramas, esto es, el conocimiento particular¹⁴. No obstante, no debe olvidarse que en los textos comenianos

9. Cf. el capítulo titulado «Encyclopaedism and Pansophia» en Rossi y Clucas (2000).

10. Rossi y Clucas (2000: 131).

11. Rossi y Clucas (2000: 132).

12. Cf. Burton (2012: 61).

13. Véase Hotson (2011).

14. *Pansophiae Diatyposis*, II, XXX, en Comenio (1974: 207).

la imagen trasciende los significados convencionales. El árbol encarna no sólo los atributos epistemológicos más relevantes, sino que plasma también su vinculación con las tesis metafísicas. Lo más significativo del pasaje citado, en este sentido, es el hecho de que Comenio identificase las raíces con los *praecognita*, el tronco con la *protosophia* (a la que algunos denominan *metaphysica*, puntualiza) y distinguiese tres ramas principales: la *natural*, la *artificial* y la *espiritual*. La fuerza vital del árbol, la energía que lo hace crecer y florecer es Dios, y sus frutos son las diferentes ciencias particulares¹⁵. De esta manera, Comenio deriva la doctrina pansófica de su propio sistema metafísico que estructura la realidad en tres esferas principales: el mundo de la *natura* (*ectypus*), el mundo del hombre (*antitypus*) y el mundo arquetipal de Dios (*archetypus*)¹⁶.

Esta visión cosmológica, como he destacado, asume, por un lado, la jerarquía *natural* de las *cosas*¹⁷. Por el otro, establece que esta ordenación –al igual que el acceso al saber en general– es factible sólo a través de la comprensión de los *praecognita*, a través de los presupuestos preconcebidos (a los que Comenio incorpora en la tríada de *notiones communes innatae, instinctus, facultates*)¹⁸, que remiten a la doctrina neoplatónica de las ideas. La idea, afirma Comenio (remitiendo explícitamente a Platón), es la «forma preconocida de lo que debemos acometer»¹⁹. El conocimiento pleno requiere de la aprehensión de estas nociones preconcebidas²⁰, y el hallazgo de las ideas *rerum* incide no sólo en la creación de la pansofía²¹,

15. *Pansophiae Diatyposis*, II, XXX, en Comenio (1974: 207).

16. Cf. introducción de Dagmar Čapková a la *Consultatio*, en Comenio (1992: 17).

17. Cf., por ejemplo, *Pansophia, Europae Lumina*, 8, en Comenio (1966a: 28).

18. Comenio, *Pansophia*, gradus I, 24 (1966a: 202).

19. *Pansophia*, Gradus I, 8, en Comenio (1966a: 199). Como destacan los editores de la traducción checa de la *Consultatio* (Comenio, 1992: 306), las *ideas*, tal como las concibe Comenio, no deben relacionarse directamente con Platón, sino más bien con el pensamiento de Plotino, porque al igual que la doctrina neoplatónica, Comenio no postula una frontera infranqueable entre el mundo inteligible (ideas) y el mundo real, y concibe a Dios como una unidad primigenia en la que confluyen los contrarios y que trasciende el mundo de las ideas.

20. *Panangia*, VI, 25, en Comenio (1966a: 115).

21. *Panangia*, XIV, 17, en Comenio (1966a: 152): «*Si quis Rerum Ideas invenerit, is noverit componere Pansophiam. Librum scilicet, qui ad datas generales, recte praedelineatas, Rerum Ideas, describat particularia Omnia, ideoque sine hiatu; et Ordine, ideoque breviter; et unumquodque a fundamentis, ideoque Vere. Omnia enim unius Architecti unum Opus sunt.*»

sino también en la reforma social, en la enmienda de los asuntos humanos, porque ésta debe modelarse de acuerdo con las ideas²². De lo dicho se desprende que la pansofía –como proyecto epistemológico e incluso social– no puede desvincularse nunca de la metafísica comeniana. Son partes indisolubles, porque la visión cosmológica determina la percepción de la realidad y condiciona el acceso a su conocimiento.

Al igual que en los modelos epistemológicos convencionales, uno de los atributos principales del proyecto pansófico comeniano es la unidad y afinidad de los componentes individuales de la totalidad del saber. Su interconexión dispone la nueva metodología: al lado del análisis y la síntesis, Comenio propone la *syncrisis*, que recurre a procedimientos de analogía, a paralelismos y al incesante cotejo de los hallazgos de las tres vías del conocimiento (la *natura*, el hombre y Dios). Su ambición es buscar la oculta interconexión entre las particularidades del saber, descubrir la participación de todos los fenómenos de un todo. Una vez más, el árbol es la figura predilecta para ilustrar esta profunda alianza de las cosas a la que Comenio denomina *intima coalitio*²³.

De ahí la crítica de Comenio a los esfuerzos enciclopédicos de sus coetáneos. El conocimiento puede ser aprehendido sólo en su totalidad, con la lectura de todo el *libro del universo*, no a través de relatos y análisis parciales y fragmentarios. La enumeración y la compilación, propias de la enciclopedia, no pueden engendrar la auténtica pansofía, porque la realidad debe ser contemplada en su unidad orgánica y esencial. También esta idea debe entenderse como la expresión del sesgo esencialmente neoplatónico del pensamiento comeniano: el objetivo último de la pansofía es el regreso a la unidad inicial, la reparación de la ruptura y de la dispersión²⁴.

22. *Panaugia*, XIV, 20, en Comenio (1966a: 152): «Tandem, si quis emendandi Res ideam veram noverit, poterit non duntaxat unam aliquam rem, aut paucas, aut multas, sed Omnes, emendandi nosse viam: nec fallatur theoria, si modo ad praxin non defuerint requisita».

23. *Pansophiae diatyposis*, IV, en Comenio (1974: 253): «Ita ergo haec tradenda sunt, ut intelligatur ens, quatenus est. h. e. sibi ipsi, primo et essentialiter, esse unum, verum, bonum. Tum explicandi unitas modi seu gradus: 1. per aggregationem solam, quomodo lignorum *strues* una est, 2. per compactionem, cum partes vinculis externis continentur: qua ratione *domus* una est, 3. pero intimam colatitionem: qua ratione *arbor* una est».

24. *Panegergia*, IX, 22, en Comenio (1966a: 81): «*Si ergo redeundum est, ad principio redeundum est: Unde aberravimus, eo revertamur! A dispersione, ad Unionem; a multiplicitate, ad Simplicitatem; a violentiis, ad Spontaneitatem*».

Consecuentemente, la auténtica vía hacia el conocimiento verdadero debe guiarnos desde la fragmentación a la unidad, de la multiplicidad hacia lo simple y lo único. Esta *via lucis* no representa únicamente una metodología epistemológica, sino el supremo camino de la enmienda y de la reforma universal, la senda hacia la paz y la seguridad. En el contexto de la metafísica comeniana, el árbol encarna la idealización de esta unidad coherente y orgánica que *no* puede fragmentarse ni reducirse a la suma de sus partes. Comenio concibe el mundo como un conjunto de particularidades confusas y ambiguas que, paradójicamente, se revelan mutuamente, en interacción. Como resultado, su pansofía enlaza directamente con la idea de la concatenación e interconexión de las disciplinas –con el modelo de la *catena scientiarum*: la pansofía debe construirse como una cadena ininterrumpida de certezas²⁵, afanándose por vislumbrar siempre la totalidad, no las particularidades²⁶.

La interconexión de las cosas no significa, con todo, que la aprehensión de la unidad pueda ser inmediata: muy al contrario, es un proceso ordenado y gradual, y la figura del árbol plasma precisamente este requisito gnoseológico. La progresión escalonada es uno de los principios didácticos más célebres de Comenio²⁷, pero conviene entenderla también como un axioma epistemológico. Desde esta perspectiva, el proyecto comeniano debe situarse en el contexto de la jerarquía de las disciplinas, y en este punto es posible trazar filiaciones evidentes con el pensamiento luliano²⁸. Pero, al igual que en el *arbor scientiae* de Llull, la jerarquía no se limita a la ordenación de las ciencias: los esquemas de Llull postulan que bajo la superficie del mundo y de la naturaleza puede identificarse un principio rector. El *arbor* confiere una jerarquía esencial a las artes, pero también a las *cosas*²⁹. Análogamente, la *gradatio* comeniana implica que las vías de conocimiento deben acomodarse a la jerarquía natural, partiendo de las particularidades y ascendiendo hacia los principios superiores. No

25. Cf. *Pansophia*, introducción, 19, en Comenio (1966a: 181).

26. Cf., por ejemplo, *Pansophia*, introducción, 24, en Comenio (1966a: 181).

27. Cf., por ejemplo, *Pansophiae praeludium*, 91.

28. Para Llull véase, en primer lugar, Yates (1954); para la figura del *arbor scientiae* en concreto, Domínguez Reboiras (2002).

29. *Pansophia*, introducción, 24, en Comenio (1966a: 181): «Talis enim in Rebus concatenatio est, ut nulla sola sit, per omnia sibi soli relictas, cohaeret quaelibet aliis multis [...]. Saluberrimo itaque consilio Pansophia Omnia in universum consideranda sumit».

permitamos, dice Comenio en la *Dilucidatio*, que las cosas se apropien de nosotros: «al revés, apropiémonos de ellas, para que nos sirvan como peldaños o escaleras, que nos conducirán, de manera más fácil y rápida, hacia los asuntos superiores, más lejanos»³⁰. La *Diatyposis* recurre explícitamente a la metáfora del árbol para ilustrar este ascenso: una de las virtudes metodológicas de la pansofía, afirma Comenio, es su proceder progresivo (la *gradatio*): «al igual que en el árbol, de cuyas raíces surge el tronco, del tronco las ramas, de las ramas las ramitas, y de ellas las hojas, las flores y los frutos, así nosotros también debemos considerar las cosas en su orden natural, para revelar la conexión consustancial de las cosas, la relación entre lo anterior y lo posterior, entre lo desconocido y lo notorio, de manera progresiva, sin hiatos, fracturas o sobresaltos»³¹.

Una vez más, no se trata de un simple recurso metodológico. Todo lo contrario: la *gradatio* no es más que el fiel reflejo de la cosmología, del orden constitutivo de la realidad: es la ordenación *mosaica* del mundo, dice Comenio en la *Consultatio*³². La pansofía ambiciosa, desde este punto de vista, desentrañar el funcionamiento de la *máquina* del mundo, descubrir la armonía de las cosas según su disposición inherente, desde las clases superiores hacia las inferiores. Este paradigma gradual fue creado por Dios, es eterno y puede ser interpretado por la razón humana³³. El árbol, en definitiva, es la figura consustancial a la *scala rerum*, a la íntima interconexión de las cosas que debe ser asimilada por cualquier proyecto epistemológico que pretenda plasmar el orden oculto del mundo³⁴.

El método pansófico, al secundar la jerarquía innata de las cosas –la *scala rerum*– constituye así la escalera de Jacob que conecta lo humano con lo divino; «el hombre», aclara Comenio, «debe aprender a unir el cielo con la tierra y la tierra con el cielo, penetrar todas las cosas hasta llegar a Dios y, análogamente, desde Dios penetrando todo lo inferior descender hacia sí mismo, para que en la tierra como en los cielos cumpla con la voluntad

30. *Conatum pansophicorum dilucidatio*, 44, en Comenio (1989: 75).

31. *Pansophiae diatyposis II*, XXXIV, en Comenio (1974: 209).

32. *Pansophia*, Gradus IV, I, 45, en Comenio (1966a: 301): «[...] aeternae Sapientiae decretum est, ut *quicquid perficitur, sensim, per gradus suos perficiatur*. Atqui talis est Mosaica illa Mundi formatura [...]».

33. *Pampaedia*, VI, 20, en Comenio (1966b: 53).

34. Cf. *Pansophia*, introducción, 17, en Comenio (1966a: 181).

divina»³⁵. La *scala*, en el contexto de la *physica mosaica*, es el instrumento capital del conocimiento no sólo de las cosas humanas, sino también de las divinas: la pansofía, repite Comenio en varias ocasiones, es la escalera sagrada hacia Dios mismo³⁶.

En la figura gnoseológica del árbol estamos, en la obra comeniana, ante una imagen muy fructífera, que asume distintos significados: describe las vías de acceso al conocimiento —el camino de la pansofía—, y también el contexto metafísico en el cual se inscribe. Puede ser descrita, indudablemente, como una metáfora orgánica, esto es, como una metáfora que no sólo refleja el mundo, sino que puede también modelarlo, dotarlo de un significado³⁷, *crear* la realidad a la vez que describirla. Constituye una figura exegética, es decir, funciona como un agente del orden, capaz de estructurar el pensamiento³⁸.

Su reescritura en la obra comeniana trasciende el ámbito de la episteme para convertirse en una de las imágenes capitales de su metafísica, y, como tal, está presente en todos los textos comenianos, no sólo en los pansóficos. La riqueza semántica de la imagen y la multiplicidad de facetas simbólicas que adopta puede intuirse en el tratado filosófico-teológico *Centrum securitatis* (1625), escrito en checo; también este texto da cuenta de la influencia que ejerce el neoplatonismo en la conceptualización teológico-filosófica comeniana. Este mundo, sostiene Comenio, no es más que la sombra visible de lo invisible, como «el árbol visible, crecido de la raíz divina invisible»³⁹. Todas las cosas emanan de Dios, unas a través de las otras, al igual que el manantial que brota de una única fuente se divide luego en varias cañerías⁴⁰. Esta percepción determina la unidad fundamental de las cosas («Dios, para demostrar la unidad de su fundamento, unió a todos los seres de suerte que todos enlazan con todos y son dependientes entre ellos: al igual que en la cadena los eslabones están atados el uno

35. *Pansophia*, introducción, 56, en Comenio (1966a: 192).

36. *Cf.*, por ejemplo, *Pansophiae Praeludium*, 39, o *Conatum pansophicorum dilucidatio*, introducción, 3.

37. Dassow Walls (2003: 22): «organic metaphors [...] organize world into meaning, giving the mind the key with which to unlock the universe».

38. *Cf.* Franklin-Brown (2012: 136).

39. *Centrum securitatis*, I, en Comenio (1978: 481).

40. *Centrum securitatis*, I, en Comenio (1978: 482).

al otro, y en el árbol un brote nace de otro»⁴¹; la misma imagen infiere igualmente la noción de la *scala rerum*, la jerarquía innata de la creación: lo visible, explica Comenio, se sostiene sobre lo invisible y depende de ello. Dios es la raíz del mundo, en su condición de «secreta, misteriosa, oculta esencia del ser». Es inconcebible para los sentidos, pero imprescindible para la existencia del mundo⁴². En el árbol, todo, hasta el brote más pequeño, proviene de la raíz: así, de Dios, la raíz eterna (que dota al árbol de fuerza, de poder y de fecundidad, que le otorga su naturaleza y sus propiedades) emana la doble esencia, la corporal y la espiritual, que a su vez se ramifican y conducen hasta la esencia de cada cosa particular.

El fragmento ilustra magistralmente el potencial semántico y epistemológico de la metáfora comeniana del árbol. Comenio somete el imaginario iconográfico tradicional a una reescritura singular que da cuenta de su visión metafísica del mundo y de las posibilidades de su conocimiento, una visión que hunde sus raíces en el neoplatonismo, pero también en las corrientes herméticas y místicas. Mediante esta reescritura radical, una figura en gran medida convencional –el árbol– deviene en el núcleo del ideal pansófico y del pensamiento de Comenio; se convierte en una imagen sintética, en la que confluyen conceptos teológicos⁴³, epistemológicos y metafísicos. La metáfora del árbol simboliza, en conclusión, la ontología neoplatónica del orden, de la totalidad y la unidad, y del paralelismo esencial de la creación. Desde una perspectiva más amplia, documenta otra reescritura trascendental: la reinterpretación de las aspiraciones neoplatónicas del regreso a la unidad inicial a la luz de la revelación cristiana, sintetizada en el principio que rige la enmienda universal, que es, no lo olvidemos, el objetivo principal de la *Consultatio* y de toda la obra comeniana: la *restitutio* de la Caída de la humanidad y el regreso del hombre a la unidad en Dios.

41. *Centrum securitatis*, I, en Comenio (1978: 482).

42. *Centrum securitatis*, I, en Comenio (1978: 482-483).

43. La raíz alimenta los frutos indirectamente, por mediación del árbol, argumenta Comenio; análogamente, Dios no actúa *immediate*. *Centrum securitatis*, I, en Comenio (1978: 484).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Bennet, Jim; Mandelbrote, Scott, *The Garden, the Ark, the Tower, the Temple: Biblical Metaphors of Knowledge in Early Modern Europe*, Oxford, Museum of the History of Science in association with the Bodleian Library, 1998.
- Blair, Ann, «Mosaic Physics and the Search for a Pious Natural Philosophy in the Late Renaissance», *Isis*, Vol. 91, No. 1 (2000) 32-58.
- Burton, Simon J. G., *The Hallowing of Logic: The Trinitarian Method of Richard Baxter's Methodus Theologiae*, Brill, 2012.
- Comenio, Juan Amos (Comenius, Johannes Amos), *Iobannis Amos Comenii De Rerum Humanarum Emendatione Consultatio Catholica, Editio princeps*, tomus I, Praga, Academiae Scientiarum Bohemoslovacae, 1966a.
- , *Iobannis Amos Comenii De Rerum Humanarum Emendatione Consultatio Catholica, Editio princeps*, tomus II, Praga, Academiae Scientiarum Bohemoslovacae, 1966b.
- , *Dílo Jana Amose Komenského (Johannis Amos Comenii Opera Omnia)*, 14, Praga, Academia, 1974.
- , *Johannis Amos Comenii Opera Omnia*, 3, Praga, Academia, 1978.
- , *Johannis Amos Comenii Opera Omnia*, 15/II, Praga, Academia, 1989.
- , *Obecná porada o nápravě věcí lidských (De Rerum Humanarum Emendatione Consultatio Catholica)*, tomo I, Praga, Nakladatelství Svoboda, 1992.
- Dassow Walls, Laura, *Emerson's Life in Science: The Culture of Truth*, Ithaca, N.Y., Cornell University Press, 2003.
- Domínguez Reboiras, Fernando et alii (eds.), *Arbor scientiae. Der Baum des Wissens von Ramon Lull*, Turnhout, Brepols, 2002.
- Franklin-Brown, Mary, *Reading the World: Encyclopedic Writing in the Scholastic Age*, Chicago, University of Chicago Press, 2012.
- Gordis, Robert, «The Significance of the Paradise Myth», *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, Vol. 52, No. 2 (Jan., 1936) 86-94.
- Hotson, Howard, «The Ramist Roots of Comenius Pansophia», Steven Reid and Emma Wilson eds., *Ramus, Pedagogy and the Liberal Arts: Ramism in Britain and the Wider World*, Farnham, Ashgate, 2011, 227-253.
- Macho, Thomas, «Stammbäume, Freiheitsbäume und Geniereligion. Anmerkungen zur Geschichte genealogischer Systeme», Sigrid Weigel ed., *Genealogie und Genetik. Schnittstellen zwischen Biologie und Kulturgeschichte*, Berlin, Akademie Verlag 2002, 15-43.

- Machlup, Fritz, *Knowledge: Its creation, distribution, and economic significance. Vol. II. The branches of learning*, Princeton, NJ and Guildford, England, Princeton University Press, 1982.
- Rossi, Paolo; Clucas, Stephen, *Logic and the Art of Memory: The Quest for a Universal Language*, Chicago, University of Chicago Press, 2000.
- Steadman, John M., «The 'Tree of Life' Symbolism in Paradise Regain'd», *The Review of English Studies*, New Series, Vol. 11, No. 44 (Nov., 1960) 384-391.
- Yates, Frances A., «The Art of Ramon Lull. An Approach to It Through Lull's Theory of the Elements», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* Vol. 17, No. 1/2 (1954) 115-173.